

ALEJANDRO LERROUX  
GERENTE  
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
Príncipe, 12, 2.<sup>o</sup>  
APARATO DE CORREOS, 282.—TELÉFONO 1390  
Correspondientes especiales  
en todas las capitales de Europa.  
No se devuelven los originales.  
25 ejemplares 75 céntimos.

# EL RADICAL

Diario Republicano

JOSE BLANCO  
ADMINISTRADOR  
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:  
1 mes 3 meses 6 meses año  
Madrid... Pesetas 1,50 4,50 9 18  
Provincias... 6 18 36 72  
Portugal y Gibraltár... 7 21 42 84  
Extranjero... 10 30 60 120  
Anuncios según factura  
Comunicados y esquelas, precio convencional.  
Número suelto 5 céntimos.

AÑO II.—NUMERO 547

Madrid, domingo 3 de Septiembre de 1911

TRES EDICIONES DIARIAS

## Con motivo de la ocupación de Iñi

Hostilidad de la Prensa francesa.  
Una alianza hispano-alemana sería monstruosa.

A consecuencia de los ataques contra España dirigidos por la Prensa francesa con motivo de la proyectada ocupación de Santa Cruz de Mar Pequeña, el Ministerio de Estado ha facilitado a la Prensa en San Sebastián, y la Agencia Fabra ha hecho lo mismo en Madrid, una nota oficiosa, declarando que nuestros derechos sobre aquel territorio han sido reconocidos hace medio siglo y que desde 1908 los Gobiernos españoles han pedido al Maghzen el cumplimiento de lo pactado.

No es probable que la Prensa francesa quede satisfecha con dicha nota. Reconocerá quizá que España tiene el derecho de ocupar Iñi, pero continuará opinando que el momento escogido por ella para exigir del sultán el cumplimiento de un Tratado antiguo es poco oportuno.

La actitud adoptada por los periódicos franceses antes de la publicación de la nota oficiosa indica desde luego la que adoptarán después de conocer su texto.

El *Echo de Paris* dice: «Debemos hacer constar, ante todo, que España aprovecha nuestras dificultades para tomar en Marruecos hipotecas que comprometen gravemente el porvenir».

Añade que estas iniciativas las adopta España de acuerdo con Alemania.

El *Journal*, por su parte, declara que la iniciativa de España es muy discutible desde el punto de vista del derecho y del hecho y que su inoportunidad salta a la vista, constituyendo una falta más que se pagará como todas las que España va acumulando desde hace meses.

Figura dice: «España viola el estatuto marroquí y trata al sultán como si no existiese. Nuestro Gobierno, que tanta firmeza está desplegando con Alemania, no dudamos que sabrá mostrarse enérgico con España».

Excelente escribe lo siguiente:

«España cree que todo le está permitido. Día llegará, acaso, en que reconozca que nuestra buena voluntad tiene sus límites».

También publica *El Matin* la siguiente nota:

«La noticia de que España intenta ocupar en momento tan poco oportuno a Iñi, ha sido acogida en Francia con vivo resentimiento. El acto de España se considera en diversos Centros como una demostración de enemistad, que afectaría seriamente a las ventajas que el Gobierno de Madrid pudiera obtener de las negociaciones que desea entablar con nosotros próximamente».

El derecho de España es indiscutible; pero, ya que hemos dejado pasar cincuenta años sin reclamar, se le cumple lo estipulado, ¿no podríamos esperar ahora a que terminen las negociaciones franco-alemanas?

No se explica que nos haya entrado tanta prisa a última hora. La Prensa francesa atribuye nuestra actitud a indicaciones de Alemania, y relaciona la ocupación de Larache y de Alcázar con la de Agadir, y la de este puerto con la proyectada ocupación de Iñi.

Preciso es confesar que las apariencias dan la razón a la Prensa francesa.

Es natural, dadas estas apariencias, que los franceses crean que Alemania, en su deseo de crear dificultades, se vale de España, cuya ambición halaga. También es lógico que supongan que los técnicos alemanes conocen mejor que nosotros nuestros propios recursos, y nos han repartido ya el papel que hemos de desempeñar si estalla la guerra europea.

Se equivocan los franceses? ¿Ojalá se equivocaran! Auspiciando desde las alturas de raza, que en la época actual nada significan, porque los pueblos se mueven exclusivamente a impulsos de sus intereses materiales, resultará siempre, para quien se fija en las lecciones que el porvenir da a la Historia, que una alianza de España con Alemania sería monstruosa y perjudicial a la larga.

Grande era nuestra patria cuando, después de la expulsión de los moros y del descomulgamiento de América, vino a reinar a la vista austriaca.

Los primeros reyes de esa dinastía, Carlos V y Felipe II, emprendieron guerras y batallas conquistas, derramando despiadadamente sangre española y gastando en contar ininidad de millones. Perdimos luego esos territorios, que tantos sacrificios habíamos costado conquistar, y nos encontramos exhaustos y sin dinero.

Aún vivimos bajo la influencia de aquel período de guerras que nos extenuaron. Además de arruinarlos, la Casa de Austria, reaccionaria, intolerante, contribuyó a destruir a través; con ella desapareció la cultura árabe, decayeron las Universidades y se arruinó la industria.

Estos males nos los proporcionó nuestro contacto con los germanos. En cambio, los hermosos ideales democráticos, impregnados de equidad y de justicia, que Francia ha difundido por el mundo entero, han llegado hasta nosotros y han creado en España un nuevo ambiente.

Declamamos en un artículo anterior que, si estallara un conflicto armado entre Francia y Alemania, la victoria de esta última coincidiría con un período de reacción en el que detendría su marcha el progreso.

Los repetimos hoy, y añadimos que sería lamentable que España contribuyera a ello, uniéndose, aunque sólo sea para un fin circunstancial, con el Imperio que representa en Europa las tendencias reaccionarias y la negación, en el terreno de las ideas, de todo progreso.

Una adhesión al Partido Radical

Sr. D. Alejandro Lerroux, Príncipe, 12, CAZALLA, 3. El Centro de Unión Republicana, en sesión celebrada hoy, acordó reconocerle como jefe.

En la reunión reinó el mayor entusiasmo. El presidente, Eduardo Naráiz,

## Después del fusilamiento

### Una subscripción para la vida de Sánchez Moya

Suma anterior: 405,37 pesetas.  
Andalucía.

Varios condestables de la Armada, 2,60 pesetas.

Albuquerque.

Lucio Almaraz.—Julian Izquierdo.—German González.—Juan Rodríguez Leal.—Facundo Alvarez.—Luis Gómez.—Teodoro Gramontel.—Raimundo Gramontel.—Tres señores enemigos de la pena de muerte, 0,15.—Pascual Elias.—Antonio Rodríguez.

Julian Cabrera.—Juan Tello.—Miguel Bas.—Pablo Jarraya.—Gregorio Muñoz.—Mateo Orantós.—Guillermo Quirós.—Loreto Palacin Santos.—Francisco de la Presilla.—Isaac Carballo.—José María Giner.—José Giner.—Blas Rubio.—Pablo Mendoza.—Emilio Villanueva.—Gabriel Oteyza.—José Tobalina.—Juan Tolledo.—Guillermo Silveira N.—Ricardo Cabezas.—Ignacio Romero.—Ramón Bugarrín.—Nemesio Varela.—Antonio Reino.—Leopoldo de la Riva.—José Cordovilla.

Pedro Barantes.—Enrique Redondo.—Alberto Pineda.—Antonio González.—Victoria González.—Una que protesta.—Una ex católica.—Un obrero.—Un socialista.—Un enemigo de la pena de muerte.—Un conservador.—Un católico.—Un clerical.—Un almadia.—Sabas González.

Uno cualquiera.—Mariano González.—Joaquín González.—Aurora González.—Pura González.—Rogelio Flecha.—Marta Romero.—Aurora Flecha.—Armelina Flecha.—Ilustración Flecha.—Luis Flecha.—Cipriano Palacin.—Julio Barragán.—Gabino Palacin.—Agapito Oleiro.—Pedro Montilla.

Pedro Salvado Santos.—Purificación Moreda.—Pedro Sánchez.—Tomasa Méndez.—Agustín Marqués.—Josefa Samino.—Pedro Marqués.—Carmen Marqués.—Agustín Marqués.—Cecilio Samino.—Carmen Samino.—Petró Otero.—Ciriaco Bas.—Miguel González.

Isabel Bas.—Valentin Bas.—Angel Ortiz Nalae.—Rita González.—Paulina Ortiz.—Cuarenta y cuatro enemigos de la pena de muerte por delito político, 2,20.—Angel González.—Román González.—José Aguado.—Ruperto Aguado.—Jeronimo Martínez.—José Sánchez Nicolás Sánchez.—Julian Aguado.—Fermín García.

Antonio Román Palomo.—Juan Ramos.—Miguel Cantero.—Tres enemigos de la pena de muerte, 0,15.—Nicolás Sánchez.—Carmen Bueno.—José Sánchez Bueno.—Bernarda Sánchez Bueno.—Nicolás Sánchez Bueno.—Blas Carrón Gamero.—Encarnación González.—Eugenio Carrón González.—Sandalio Rivero.—Floriano Rivero.—Raimundo Gramontel Aguilar.

Recaudado entre los operarios de ferrocarriles M. A. Z. del Depósito de Sevilla:

Luis Roldán.—Joaquín Portillo.—Diego Morillo.—Julian Gómez.—Manuel Manjón.—Enrique Martínez.—Alvaro Rufo.—Joaquín Dondar.—Luis López.—Alonso del Valle.—José Alvarez.—Rafael García.—José de la Rosa.—Manuel M. Fajardo.—Manuel García.—Vicente Manzanera.—Antonio González.—Arturo Mondéjar.

Francisco Casco.—Leonardo Villegas y familia, 0,15.—Antonio Vaquero.—Rafael Alvarez.—Emilio Pérez.—Joaquín Pérez.—Miguel Rodríguez.—Antonio Garcilaso.—Emilio Jiménez.—Juan Perela.—Miguel Morales.—Fernando Balbuena.—Antonio Abad.—Ricardo Aragón.—Manuel Ruiz.—Manuel Rodríguez.—Francisco González.—Manuel Gutiérrez.

Rafael González.—Vicente Escamilla.—Juan Moreno.—Gregorio Fernández.—José Damir.—Francisco García.—Antonio Camacho.—Vicente Ferrer e hijo, 0,10.—Jenaro Teyan.—Juan Blanco e hijos, 0,25.—Manuel Ramírez.—Juan Nieto.—Luis Blanco.—Emilio Lancela.—Domingo Sánchez.—Joaquín Maindo.—Manuel Yáñez.—Rafael Vázquez.

Luis Mauri.—Rafael Romero.—Adolfo Alvarez.—Antonio González.—Rafael Caro.—José Pérez.—Antonio Blanco y señora, 0,10.—Enrique Magariño.—Francisco Sánchez.—Juan Muñoz.—Antonio Jiménez y amigo, 10.—Manuel Pérez.—Rosario Rodríguez.—Manuela Burgos.—Marta Mendoza.—Montemayor Díaz.—Encarnación Díaz.—Josefita S. Díaz.—Consolación Cabello.—Fernando Méndez.—Josefa Batista.—José Pérez.—María Luisa Pérez.—Juan Villegas.—José Aldivia.—Marta García.—Josefa Beltrán.—Dolores Blanco.—Luisa Blanco.—José Blanco.—Jacinto Pinilla.—Paula Martínez.—Enrique Pinilla.—José Fernández y familia, 0,25.—Evaristo Blanco.—Julian García.

Emilia Rufino.—Ramón Peña.—Manuel Peña.—Baldomero Capitán y familia, 0,25.—Trinidad de la Grana.—Trinidad Manjón.—Isabel Campanario.—Francisca Vázquez.—Miguel Narango.—Marta Serrano.—Marta Serrano.—Dolores Rubio.—Rafael de la Fuente.—Dolores León.—Juana Hernández.—Enrique Moyano.—Fernando Moyano.

Francis Fernández.—Gracia Romero.—Gracia Guerra.—Francisco Graz.—Joaquín Colorado.—Juana López.—Manuel Vaquero.—Emilio Gómez.—Antonio García.—Esperanza López.—Ana López.—Rafael Sánchez.—Aurelia Contrado.—Máximo Huerta.—Rafael Martínez.—Paula de los Santos.—Remedio Boza.—Lucía Boza.—Juana Boza.—Silvestre Boza.

Marta Mateo.—Federico García.—Vicente Graz.—Miguel M. Moreno.—Guillermo Rodríguez.—Manuel Garcilaso.—Concepción de los Reyes.—Manuel Nieto.—Antonio Portillos.—José Portillos.—Esperanza Portillos.—M. G.—C. R.—Baldomero González.

Dolores Roldán.—Fernando de Riva.—José P. Rico.—Julian Navarro e hijos, 0,20.—Manuel F. Acosta.—Francisco J. Cruzado.—José Porfirio.—Encarnación Loza.—Paula Gómez.—Julian Illescas.—Francisco S. Vargas.—Enrique Román.—Esteban Villegas.—Leandro Galland.—Francisco J. Gómez.—Antonio Sánchez.—Emilio J. Cruzado.—Juan Cueva.—Bernardino.

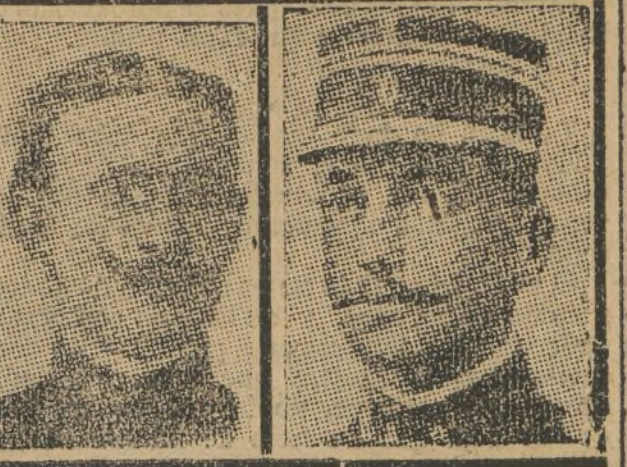
Miguel Teruel.—Rafael Sala.—Mateo Pili.—Mateo P. Torres.—Manuel Payán.—Adolfo Jiménez.—Pedro Víctor.—Francisco Rubio.—Fernando Bautista.—Manuel Blanco.—Dolores Peñañuete.—Manuel Peñañuete.—Evaristo Blanco.—Eduardo Alvarez.—Bernardo Bosa.—Ramón Graz.—Carlos Mora.—Ambrosio Mora.—Manuel Vázquez.

Antonio Pérez.—Antonio Pérez e hijo.—Antonio Rodríguez.—José Arraja.—Juan Díaz.—Mercedes González.—Antonio Pineda y familia, 0,40.—Enrique Pérez.—Emilio Sayago y esposa, 0,10.—José Sánchez Gavilán y familia, 0,25.—Juan Curia y esposa, 0,10.—Carlos Marín.—Total, 11,55 pesetas.

Suma y sigue: 427,47 pesetas.

## La fuerza de Francia

### Los aeroplanos en la guerra



Camine Grailly

Ayer, en nuestra edición de última hora, publicamos un telegrama que daba cuenta de dos accidentes ocurridos a los aviones militares franceses teniente Grailly y capitán Camine.

Grailly murió carbonizado, pues el aparato se incendió al caer, y el capitán Camine, que iba de Versalles a Tours, cayó con su aparato desde una altura de 200 metros, quedando muerto en el acto.

Hoy publicamos la fotografía de estos aviones militares, que, a fuerza de trabajos y sacrificios, han conseguido unir la ciencia de la aviación al arte de la guerra.

Los aviones en Francia constituyen ya legión. Los pilotos militares han creado en el Ejército francés una fuerza formidable, que es una seria amenaza para la guerra futura.

Las próximas maniobras, el próximo cuerpo de Ejército francés comprenderá dos secciones de aviación, y el sexto cuerpo de Ejército una. El interés de estas maniobras estriba, pues, en la entrada en campaña de estos formidables agentes de destrucción. Mucho se espera de ellos, pero en el Ejército francés hay la creencia de que la realidad ha de superar a todos los cálculos.

Las experiencias hechas hasta ahora se han limitado a utilizar los aeroplanos para la rectificación del tiro de Artillería. En los ejercicios de tiro que se acaban de verificar en Mourmelon y en Verdun tomaron parte los aeroplanos y se empleaba el siguiente método, cuya simple facilidad salta a la vista.

Haciendo una señal convenida, el aeroplano cruzaba por encima de las baterías, yendo al socorro de aquella cuyo tiro está inutilizado por la imposibilidad de ver y comprobar los efectos de sus disparos.

Entonces el aeroplano dejaba caer a los pies del comandante de la batería el informe escrito, y los cañones inútiles en la batalla se convertían desde aquel momento en formidables elementos de destrucción.

Los resultados de estas pruebas han sido tan eficaces, que el comandante del primer cuerpo de Ejército, dirigiéndose a sus artilleros, les dijo:

Señores, recordad esta fecha, que marca el mayor paso dado desde hace mucho tiempo por nuestros métodos de artillería.

Con todos los agentes aleatorios que entrarían en la guerra futura, ¿quién puede predecir el resultado? Pero lo que no puede dejar de impresionarnos es esa numerosa y brillante grupo de aviones militares que surcan intrépidos los aires para asegurar el dominio de la tierra.

## UN ALCALDE ATRABILIARIO

El monterilla del pueblo de Ayora, en la provincia de Valencia, es un ejemplar de lo mejorcito en eso de ponerse la ley por montera y gobernar a su capricho.

Su conducta con los radicales de aquella población, lo demuestra claramente. Nuestros amigos redactaron un manifiesto dirigido al pueblo, y al ir a darle publicidad, se presentó el alguacil y prohibió en absoluto de orden del alcalde su publicación.

En vano fue que se le diesen razones y se le hiciera ver que estaba en un completo error y que no podía tomar tales disposiciones. El bueno del alcalde no se apeaba de sí mismo.

«Pero, hombre, si lleva la firma del Comité le dijeron».

«Bueno, bueno. Así se habla de inmoralidad, de mala fe, de mala ley—contestó.—Pues entonces derecho a publicarlo».

«Pues como lo publiquen los meo en la cárcel».

Y el buen José Manuel Ródenas—que así se llama el monterilla ayorense—se afirmaba más en su burro y no había manera de hacerle ver que ni los que llevan ronzal son tan irracionales.

Como el manifiesto se ha hecho para que lo conozcan nuestros correligionarios, y como hasta nosotros no llegan las órdenes de ese monterilla, lo publicamos a continuación para conocimiento de nuestros queridos amigos.

He aquí el manifiesto:

AL PUEBLO:  
Ciudadanos: El Partido Republicano Radical de Ayora confirma su existencia autónoma, personalidad propia e independiente, llevando en su programa, que defenderá con tesón y arrojo, el clericalismo en la vida, el caciquismo subalterno, la inmoralidad en la administración municipal, la ocultación de la riqueza, la usura en los campos, la necesidad de obras públicas, la enseñanza en sus varios aspectos y otros honrosos y trascendentales problemas con que se ha lanzado a la vida el Partido Radical español. Nuestras Sociedades de Socorros mutuos han de ser paliativo al abandono en que vive la clase trabajadora; nuestras Cooperativas, remedio a la insuficiencia del jornal, freno a la insaciable, bárbara y criminal usura; nuestras Sociedades de Ahorro, y nuestras escuelas laicas, las ideales fábricas en donde han de moldearse los hombres de mañana. Los que sufrís injusticias y vejaciones, los que veis la inhumana administración que padecemos, el infame abandono de la enseñanza y el Estado a merced de un clericalismo cínicamente despreciable que se lucra y medra a costa de la ignorancia del pueblo, ¿cómo no os declaráis en rebeldía a lo actualmente constituido? ¿Aprenderéis vuestra cobardía e imperdonable? ¿A formar en las libertadoras filas de la democracia y a imponer la soberanía del pueblo?—El Comité.

¿Qué hará ahora el alcalde de Ayora? ¿Nos quedará meter el brazo dentro de la manga? ¿Rabiará un ratito, que por jornadas toda rabiará en este pánico mundo?

Y ahora quienes bien y gozan son nuestros correligionarios ante el espantoso y soberbio ridículo que ha corrido su atrabiliario monterilla.

## DESDE ASTURIAS

### Gijón y Jovellanos

Aunque salí de Madrid con la intención de escribir algo sobre las fiestas del centenario de Jovellanos, no llegué a cumplir mis propósitos. No siento gran afición a reseñar paseos y veladas. Además, todas las fiestas veraniegas se parecen, salvo ligeros detalles, y las celebradas con motivo del centenario no se salieron del patrón corriente.

Pero si los festejos oficiales fueron como los de todas partes, hay, en cambio, algo muy digno de atención que es lo que me mueve a escribir esta breve crónica: me refiero al espíritu del pueblo, ávido de conocer a Jovellanos algo mejor que hasta ahora.

En los países pocos cultos, los nombres ilustres son voces vacías de sentido para la inmensa mayoría de los ciudadanos. Hay muchos intelectuales españoles que no saben más que el nombre y apellido de los más insignes compatriotas, ignorando el valor de su obra y su representación en la vida nacional. Nuestros grandes hombres pacíficos, los que no ganaron batallas ni se sublevaron nunca, caen muy pronto en el olvido, aunque su nombre nos quede. La retórica oficial los zarandeja en Academias y Ateneos; pero los sabios de real orden repiten las frases de cajón, que ya carecen de sentido en boca de sus antecesores.

Uno de estos varones pacíficos, cuyo nombre *nos suena*, es Jovellanos.

Jovellanos... ¡Ah, el gran Jovellanos! Tengo oído decir estos días a mucha gente que al hablar abría unos ojos como puños. Estos señores se callaban como si meditaran algo. Pura coquetería: callaban porque, con el jahl, se les había agotado el repertorio.

Gracias a esta ignorancia general, las fiestas en honor de nuestros grandes hombres a casi nadie interesan. Son, por lo común, pretexto para la exhibición de medallitas y nulidades sedientas de publicidad, aunque sea por carambola. Los periódicos dedican cuatro líneas al distinguido escritor Sr. Cervantes o al bizarro almirante D. Cristóbal Colón, y luego columnas y más columnas a Pérez, López y Fernández, cervantistas insignes o colonistas notables.

Es una calamidad nacional la admiración a plazo fijo. Nuestro culto a los héroes, convencional y ridículo, parece regido por la ley de enfriamiento civil. Hay días inhábiles para dedicarlos a la memoria de los grandes muertos, y estos días inhábiles son todos los comprendidos desde el triste de su muerte hasta el del centenario de la misma. Después del centenario... ¡allá nuestros descendientes, pasado un siglo más, se las compongan con el muerto!

En los festejos de Gijón hubo de todo. Aparte iluminaciones y verbenas que nada tienen que ver con Jovellanos, se celebraron las clásicas veladas con el aparato requerido. No asistí a ninguna. Me limité a leer las reseñas de la Prensa, y vi confirmada mi profecía de que en ellas no había nada nuevo.

Más interesante que las veladas los paseos y las iluminaciones es el afán que algunos ponen en vulgarizar las obras de Jovellanos. El *Ateneo Obrero* ha pedido a distintas personas que pronuncien en su cátedra conferencias sobre el gran gijonés. Se intenta la publicación de una edición completa de sus obras. Se han dado a luz algunos folletos biográficos para repartir entre los niños. El reciente libro de Edmundo González Blanco, *Jovellanos: su vida y su obra*, se vende por las calles. Es fácil, en suma, notar verdadero interés en mucha gente en lograr que el público conozca algo mejor a Jovellanos.

El pueblo, por su parte, no se muestra indiferente, y se da cuenta de lo que le importa conocer la obra de un gran paisano.

Hace pocos días entré en una casa burguesa. Una señorita, como todas, leía en un gran volumen. Me acerqué, y vi que eran las obras de Jovellanos. No esperaba, ciertamente, encontrarlas en manos tan pulidas.

Si hay muchas señoritas como ésta, y si otras muchas personas que no son señoritas dan en leer tales libros, no habrán perdido el tiempo los organizadores del Centenario, los que trabajan para popularizar las obras de Jovellanos.

La mejor manera de hacerlos la memoria de los grandes hombres consiste en estudiarlos bien y en seguir sus enseñanzas. No hace falta entusiasmarse a plazo fijo y de cien en cien años. Vale más la labor seria y fecunda que no necesita fechas, lo que nos lleva a comprender al héroe a vivir su vida y a abrazar sus ideales después de bien conocidos.

Jovellanos puede ser una bandera gloriosa en esta magna empresa de resucitar a España. Sus obras son todavía un programa; su vida, austera y sencilla, un gran ejemplo. A estudiarlo todo el mundo. A conocer algo más que su nombre, porque un nombre es muy poco.

Señores intelectuales: hay que trabajar de veras, y en este caso concreto os da el ejemplo mi burguesa señorita, que cerca de un balcón leía atentamente a Jovellanos.

Leopoldo Alas Argüelles.

Veriña, 31 Agosto 1911.

## Un alcalde que toma posesión del cargo

VALENCIA, 2. El nuevo alcalde, señor Bermejo, catedrático de la Universidad, se ha posesionado del cargo esta tarde, en sesión extraordinaria convocada al efecto.

Tanto las minorías como la mayoría, que es republicana, le han ofrecido apoyo incondicional.

Está comunicado.

## Detenido é incomunicado

TORTOSA, 3. Ha ingresado en la Cárcel, custodiado por la Guardia Civil, el administrador de Correos de esta ciudad.

Se dice que su detención obedece a irregularidades observadas en el despacho de sellos.

Está comunicado.

## NUESTRA ASAMBLEA

### DEMOCRACIA EN ACCION

Los radicales madrileños ejercen su soberanía

El pueblo radical se ha constituido en Asamblea, ejercitando sus derechos de soberanía con la conciencia y capacitación que sólo saben ofrecer las grandes democracias.

Los radicales madrileños han dado elocuente prueba, en el solerísimo acto anoche verificado, de ser dignos componentes de un partido político que aspira a regenerar a España desde el Poder, poniendo en práctica procedimientos de gobierno de la más pura democracia, patentizando que constituyen en aquella parte del pueblo capaz de gobernarse por sí.

Alguien podrá interpretar como le conveniga la exteriorización pasional de las ideas que, en esta Asamblea surgió alguna vez; pero esa pasión es signo de la potencialidad de los ideales en los corazones de nuestros correligionarios; es prueba de la decisión de un partido democrático de proclamar su popular y directa soberanía sobre todas las cosas.

Hubo discusiones vivas, apasionadas, en que las ideas chocaban, en que se defendían procedimientos distintos para el ejercicio real de esta soberanía en que las almas se acaloraban, impulsadas por las convicciones propias de los que pretenden transmitir las a la Asamblea.

Pero siempre resplandeció en estas deliberaciones, como faro luminoso que nos guía a los radicales en toda nuestra actuación política, el amor al ideal, el amor al progreso, a la justicia y al gobierno del pueblo por el pueblo.

Los organismos y representantes del Partido Radical saben que sobre ellos está la voluntad del pueblo republicano que se interesa en la vida pública, que no hace dejación de su soberanía, que quiere que se le dé cuenta de cómo ejercen sus mandatos aquellos a quien el mismo pueblo honra confiéndolos.

La esencia de las bases aprobadas para la constitución de los organismos municipales del Partido Radical de Madrid constituye el paso más grande, más decisivo, más firme, más valiente que jamás dió partido alguno hacia los ideales democráticos.

La constante actuación del pueblo en la marcha del Partido, su necesaria sanción a los procedimientos de sus representantes y mandatos, la reclamación firme de la masa de ejercer legal y constitucionalmente su iniciativa en la vida política y administrativa, de tal modo que la opinión particular constituya el primer factor del Partido: Nación; la fe, el calor, el apasionamiento mismo en las deliberaciones de la Asamblea, patentizan la mayor edad del Partido Radical, su capacitación para gobernar, llevando a los corazones la saludable esperanza en el resurgimiento del olvidado ideal democrático, impulsado por un partido que tales muestras da de su conciencia y de su amor a las prácticas de la más pura democracia, a las que sabe rendir culto verdadero, ofreciendo el ejemplo de su conducta, de sus hechos, que así es como se realiza la verdadera propaganda de los ideales.

Hasta ahora han sido las oligarquías que han gobernado el republicano madrileño; de hoy en adelante la democracia la que gobierne, la que mande, la que ponga su saludable influencia a todas las resoluciones, hasta las de los demás partidos republicanos que cambiarán de conducta en sus procedimientos, teniendo que gobernarse con arreglo a las ideas propagadas y muy pocas veces practicadas.

Se constituye la Mesa.

A las diez en punto de la noche se constituyó la Mesa presidencial, que la componen:

Presidente, D. Fidel Fernández; secretarios, D. Roberto G. Dorado y D. Felipe Gómez; adjuntos, D. David Sáez y D. Mateo Medrano; presidentes del distrito.

En el escenario están los presidentes de todas las Juntas de distrito, los concejales de Ayuntamientos, de Troncal y Pasaual y el Sr. Sañilias.

Aspecto del teatro.—Empieza la Asamblea.

El teatro de la Flor presenta a la hora de empezar la Asamblea, magnífico aspecto.

No hay en el teatro ni una sola localidad desocupada.

Los pasillos se hallan atestados de asambleístas, que tienen que permanecer en pie, y en el local destinado a ambigü quedan muchos que no pueden pasar al salón.

A las puertas del teatro están delegados de la Asamblea, que no permiten la entrada más que a los que poseen la correspondiente tarjeta de identidad.

D. Fidel Fernández, en nombre de la Junta municipal interina, declara abierta la Asamblea y declara los poderes de dicha Junta, proponiendo a la Asamblea elija Mesa presidencial.

La Asamblea, por unanimidad, acuerda seguir presidiendo la Mesa interina.

Saludos de correligionarios.

Un secretario lee una carta del Comité del partido de Eibar firmada por el presidente y el secretario; otra carta de los obreros radicales de Puertollano Cayetano Alvarez y Servando Monroy, víctimas del caciquismo de los burgueses de aquella región, que los tiene presos en la Cárcel de Almadovar.

Se lee también un telegrama del presidente del Comité de Bilbao, D. Pablo Garrote.

Todos saludan a la Asamblea, que acoge con aplausos sus manifestaciones, acordando expresar a los correligionarios firmantes e más profundo agradecimiento por su atención.

Después de la lectura a un telegrama del concejal radical Sr. Abans, expedido desde Portugal, en el que justifica su ausencia del acto por enfermedad de una persona de su familia.

Bases a discutir.

Un secretario lee unas bases que la Junta accidental propone a la Asamblea para su aprobación, en la que consta la manera de elegirse y de funcionar los organismos locales del Partido.

D. Pedro Torres entrega otra proposición, en el mismo sentido, y una tercera D. Emilio Pérez.

Discusión.

D. Pedro Berlanga propone se pongan de acuerdo los firmantes de las tres proposiciones para reunirlas en una sola, con objeto de ganar tiempo, evitando la discusión de las tres proposiciones.

D. Pedro Torres, como firmante de una de las proposiciones, manifiesta que existiendo diferencias esenciales entre las tres proposiciones, es muy difícil llegar a un acuerdo entre todos los proponentes, y lo que ocurrirá



## Un pueblo sin autoridades

## Agitación interior

No por tereco, sino por necesidad, ha sido que en este pueblo cuyo conflicto creó el Gobierno de Canalejas por la torpeza del gobernador de Pontevedra ha hecho presu- mir un lamentable.

Ya conocen los lectores de EL RADICAL la causa que ha motivado la dimisión en plena del Ayuntamiento de esta población, sometida al caciquismo Riestra-Montero.

Recojo los latidos de la opinión en mi escaño algo observador, y quiero transmitirlos al periódico de mi predilección, señalando pe- queros que no quiere ver el gran democrata a la inversa Sr. Canalejas, sometido a toda la gre- reaccionaria y caciquil del Régimen que pade- cemos.

Como el mar cuando agita sus furiosos bo- las ondas que parecen tranquilas, así el pueblo de Vigo lleva todo el en su interior la protesta formidable contra la postergación de que viene siendo víctima por los secuaces de Montero Ríos. La última gota de agua convertida en aviadores, es el líquido que rebasa la copa. No quiero hacer muy largas estas cuartillas, pero sí quiero señalar el hecho que demuestra que los pueblos viven bien sin autoridades, que muchas veces sólo sirve para alterar la paz de las conciencias.

Desde que dimitió el Ayuntamiento, se vie- nen celebrando aquí las fiestas tradicionales con grandísima aglomeración de gente y sin ocurrir el menor incidente.

Pero, ¡oh!, si Canalejas cree que esta paz ha podido dar al olvido el conflicto latente, y que el se empiece a perder importancia, quizá no tardará en suceder lo que se veían a la ta- rden, pateando una vez más, que no todo consiste en el caño suelto de palabras que a diario nos endiga a los españoles. El malestar es muy hondo, y yo creo que los vi- gueses, volviendo por la dignidad y el buen nombre de su pueblo, van a llevar la protesta a un poquito más allá de lo que creen capaces y farsantes. Debe acudir pronto con el medi- camento que cauterice la herida. Debe exige- se la dimisión del gobernador, causa de la ocurrencia.

Por encima de los intereses creados de los Riestras-Montero Ríos están los intereses de un pueblo; está la tranquilidad de este pueblo, mismo que yo presiento alterada en el lejano plazo. El espíritu de estrecha solidaridad entre el pueblo y sus representantes en el Munici- pio dan a la cuestión una importancia gran- disima, pese a los optimismos ministeriales. Se respira en el ambiente aire de tormenta. La tempestad que ruga bajo las olas truenas, las saldrá a la superficie, y entonces... ¡ay! de Canalejas! Será una vez más igual que su maestro el Sr. Maura, y tendrá que acudir al recurso del vesánico malloquin en los tier- res sucesos de Iñiño, Jumilla, Barco de Valdeorras, Orosa, Barcelona...

Pero aquí de la famosa frase del Canalejas anterior: «Frente al mader penderos la can- dante...» No apelaré a tan extremos recursos el pueblo, de por sí pacífico, de Vigo; pero yo quiero advertir al jefe del Gobierno que puede correr la sangre, y si corre, será por culpa de los que, debiendo y pudiendo, no lo han evi- tado.

Será una mancha más en la historia política de Canalejas, cuyas páginas van poniéndose tan rojas como las de sus consejeros y amigos Cierva y Maura.

Yo quiero hacer un ruego al ilustre demo- crata que preside el Gobierno actual: destituya al gobernador monárquico de Pontevedra, ya que, según me dicen, está incapacitado por la ley para regir esta insula, y pacificar al jus- tamente indignado pueblo de Vigo.

Para ello tendrá que indisponearse con el cuco de Lourizán. ¿No es esto preferible a que las cosas puedan llegar a extremos violentos? ¿No vale más la vida de un hombre que el ca- quismo del que firmó el Tratado de París en- tregando las colonias? ¡Ojalá mis augurios sean equivocados!

No confío en el carácter de Canalejas, dema- siado voluble y sin energía para sobreponer- se a los que por medios de intrigas le subieron al Poder.

Queda mi conciencia tranquila advirtiéndole los peligros. Si viene la catástrofe, allá cada uno con sus responsabilidades.

UN RADICAL DE VALLADOLID.

Vigo, 31 de Agosto de 1911.

## Los cordobeses quieren una granja-escuela

CORDOBA. 3. Se ha celebrado en la Di- putación una reunión de representantes del Ayuntamiento, Hermandad de Labradores, Cá- mara Agrícola y otras entidades para acordar los términos de una exposición que se elevará al ministro de Fomento solicitando el estable- cimiento de una granja-escuela práctica de agricultura.

Nómbrese una Ponencia encargada del asunto y se telegrafió a los senadores y diputados por esta provincia para que apoyen el pro- yecto.

## EN TERCERA PLANA

## LOS ESPECTACULOS

Los mensajeros partieron, unos para Sa- lamanca, otros para Madrid y Toledo. Al mismo tiempo, los exploradores de Bravo descubrieron la tropa del Ronquillo, que lle- gaba por el Norte hacia Santa María.

En Salamanca, los nobles, a excepción de un pequeño número, se inclinaban del lado de la corte. Sin embargo, habían evi- tado un franco conflicto, esperando que el vigor de los elementos populares acabaría por gastarse.

Por otra parte, los hermanos Maldonado, que, con el caballero Antonio Fernández y el curtidor Villoria, gozaban de la con- fianza pública, se mostraban energéticos y tenaces más bien que violentos.

La llegada de los mensajeros de Segovia suscitó la tempestad; después de muchos días de discusiones acaloradas, interminables, en el Ayuntamiento, los jefes comu- neros reconocieron la urgencia de termi- nar, costase lo que costase.

Apelaron al pueblo, y éste escuchó su voz. Ante las multitudes plebeyas que in- vadían la plaza al toque de rebato, los no-

habitantes habían levantado en la plaza Mayor, frente a la iglesia de San Miguel, una horca de treinta pies de altura para colgar al terrible alcalde.

Los miembros del Ayuntamiento habían comprendido esta vez que no debían opo- nerse a la corriente popular; las contem- porizaciones y medias tintas los expon- drían a las venganzas de la corte, las que se anunciaban como implacables por la elección de su ejecutor. Así, pues, dirigían a sus conculcados alusiones enérgi- cas, hacían entrar provisiones en la ciudad para ponerla en condiciones de resistir un sitio y, sobre todo, escribían a las demás Comunidades de Castilla solicitando su auxilio.

Los mensajeros partieron, unos para Sa- lamanca, otros para Madrid y Toledo. Al mismo tiempo, los exploradores de Bravo descubrieron la tropa del Ronquillo, que lle- gaba por el Norte hacia Santa María.

En Salamanca, los nobles, a excepción de un pequeño número, se inclinaban del lado de la corte. Sin embargo, habían evi- tado un franco conflicto, esperando que el vigor de los elementos populares acabaría por gastarse.

Por otra parte, los hermanos Maldonado, que, con el caballero Antonio Fernández y el curtidor Villoria, gozaban de la con- fianza pública, se mostraban energéticos y tenaces más bien que violentos.

La llegada de los mensajeros de Segovia suscitó la tempestad; después de muchos días de discusiones acaloradas, interminables, en el Ayuntamiento, los jefes comu- neros reconocieron la urgencia de termi- nar, costase lo que costase.

Apelaron al pueblo, y éste escuchó su voz. Ante las multitudes plebeyas que in- vadían la plaza al toque de rebato, los no-

habitantes habían levantado en la plaza Mayor, frente a la iglesia de San Miguel, una horca de treinta pies de altura para colgar al terrible alcalde.

Los miembros del Ayuntamiento habían comprendido esta vez que no debían opo- nerse a la corriente popular; las contem- porizaciones y medias tintas los expon- drían a las venganzas de la corte, las que se anunciaban como implacables por la elección de su ejecutor. Así, pues, dirigían a sus conculcados alusiones enérgi- cas, hacían entrar provisiones en la ciudad para ponerla en condiciones de resistir un sitio y, sobre todo, escribían a las demás Comunidades de Castilla solicitando su auxilio.

Los mensajeros partieron, unos para Sa- lamanca, otros para Madrid y Toledo. Al mismo tiempo, los exploradores de Bravo descubrieron la tropa del Ronquillo, que lle- gaba por el Norte hacia Santa María.

En Salamanca, los nobles, a excepción de un pequeño número, se inclinaban del lado de la corte. Sin embargo, habían evi- tado un franco conflicto, esperando que el vigor de los elementos populares acabaría por gastarse.

Por otra parte, los hermanos Maldonado, que, con el caballero Antonio Fernández y el curtidor Villoria, gozaban de la con- fianza pública, se mostraban energéticos y tenaces más bien que violentos.

La llegada de los mensajeros de Segovia suscitó la tempestad; después de muchos días de discusiones acaloradas, interminables, en el Ayuntamiento, los jefes comu- neros reconocieron la urgencia de termi- nar, costase lo que costase.

Apelaron al pueblo, y éste escuchó su voz. Ante las multitudes plebeyas que in- vadían la plaza al toque de rebato, los no-

habitantes habían levantado en la plaza Mayor, frente a la iglesia de San Miguel, una horca de treinta pies de altura para colgar al terrible alcalde.

Los miembros del Ayuntamiento habían comprendido esta vez que no debían opo- nerse a la corriente popular; las contem- porizaciones y medias tintas los expon- drían a las venganzas de la corte, las que se anunciaban como implacables por la elección de su ejecutor. Así, pues, dirigían a sus conculcados alusiones enérgi- cas, hacían entrar provisiones en la ciudad para ponerla en condiciones de resistir un sitio y, sobre todo, escribían a las demás Comunidades de Castilla solicitando su auxilio.

Los mensajeros partieron, unos para Sa- lamanca, otros para Madrid y Toledo. Al mismo tiempo, los exploradores de Bravo descubrieron la tropa del Ronquillo, que lle- gaba por el Norte hacia Santa María.

En Salamanca, los nobles, a excepción de un pequeño número, se inclinaban del lado de la corte. Sin embargo, habían evi- tado un franco conflicto, esperando que el vigor de los elementos populares acabaría por gastarse.

Por otra parte, los hermanos Maldonado, que, con el caballero Antonio Fernández y el curtidor Villoria, gozaban de la con- fianza pública, se mostraban energéticos y tenaces más bien que violentos.

La llegada de los mensajeros de Segovia suscitó la tempestad; después de muchos días de discusiones acaloradas, interminables, en el Ayuntamiento, los jefes comu- neros reconocieron la urgencia de termi- nar, costase lo que costase.

Apelaron al pueblo, y éste escuchó su voz. Ante las multitudes plebeyas que in- vadían la plaza al toque de rebato, los no-

habitantes habían levantado en la plaza Mayor, frente a la iglesia de San Miguel, una horca de treinta pies de altura para colgar al terrible alcalde.

Los miembros del Ayuntamiento habían comprendido esta vez que no debían opo- nerse a la corriente popular; las contem- porizaciones y medias tintas los expon- drían a las venganzas de la corte, las que se anunciaban como implacables por la elección de su ejecutor. Así, pues, dirigían a sus conculcados alusiones enérgi- cas, hacían entrar provisiones en la ciudad para ponerla en condiciones de resistir un sitio y, sobre todo, escribían a las demás Comunidades de Castilla solicitando su auxilio.

Los mensajeros partieron, unos para Sa- lamanca, otros para Madrid y Toledo. Al mismo tiempo, los exploradores de Bravo descubrieron la tropa del Ronquillo, que lle- gaba por el Norte hacia Santa María.

En Salamanca, los nobles, a excepción de un pequeño número, se inclinaban del lado de la corte. Sin embargo, habían evi- tado un franco conflicto, esperando que el vigor de los elementos populares acabaría por gastarse.

Por otra parte, los hermanos Maldonado, que, con el caballero Antonio Fernández y el curtidor Villoria, gozaban de la con- fianza pública, se mostraban energéticos y tenaces más bien que violentos.

La llegada de los mensajeros de Segovia suscitó la tempestad; después de muchos días de discusiones acaloradas, interminables, en el Ayuntamiento, los jefes comu- neros reconocieron la urgencia de termi- nar, costase lo que costase.

Apelaron al pueblo, y éste escuchó su voz. Ante las multitudes plebeyas que in- vadían la plaza al toque de rebato, los no-

habitantes habían levantado en la plaza Mayor, frente a la iglesia de San Miguel, una horca de treinta pies de altura para colgar al terrible alcalde.

Los miembros del Ayuntamiento habían comprendido esta vez que no debían opo- nerse a la corriente popular; las contem- porizaciones y medias tintas los expon- drían a las venganzas de la corte, las que se anunciaban como implacables por la elección de su ejecutor. Así, pues, dirigían a sus conculcados alusiones enérgi- cas, hacían entrar provisiones en la ciudad para ponerla en condiciones de resistir un sitio y, sobre todo, escribían a las demás Comunidades de Castilla solicitando su auxilio.

Los mensajeros partieron, unos para Sa- lamanca, otros para Madrid y Toledo. Al mismo tiempo, los exploradores de Bravo descubrieron la tropa del Ronquillo, que lle- gaba por el Norte hacia Santa María.

En Salamanca, los nobles, a excepción de un pequeño número, se inclinaban del lado de la corte. Sin embargo, habían evi- tado un franco conflicto, esperando que el vigor de los elementos populares acabaría por gastarse.

Por otra parte, los hermanos Maldonado, que, con el caballero Antonio Fernández y el curtidor Villoria, gozaban de la con- fianza pública, se mostraban energéticos y tenaces más bien que violentos.

La llegada de los mensajeros de Segovia suscitó la tempestad; después de muchos días de discusiones acaloradas, interminables, en el Ayuntamiento, los jefes comu- neros reconocieron la urgencia de termi- nar, costase lo que costase.

Apelaron al pueblo, y éste escuchó su voz. Ante las multitudes plebeyas que in- vadían la plaza al toque de rebato, los no-

habitantes habían levantado en la plaza Mayor, frente a la iglesia de San Miguel, una horca de treinta pies de altura para colgar al terrible alcalde.

Los miembros del Ayuntamiento habían comprendido esta vez que no debían opo- nerse a la corriente popular; las contem- porizaciones y medias tintas los expon- drían a las venganzas de la corte, las que se anunciaban como implacables por la elección de su ejecutor. Así, pues, dirigían a sus conculcados alusiones enérgi- cas, hacían entrar provisiones en la ciudad para ponerla en condiciones de resistir un sitio y, sobre todo, escribían a las demás Comunidades de Castilla solicitando su auxilio.

Los mensajeros partieron, unos para Sa- lamanca, otros para Madrid y Toledo. Al mismo tiempo, los exploradores de Bravo descubrieron la tropa del Ronquillo, que lle- gaba por el Norte hacia Santa María.

En Salamanca, los nobles, a excepción de un pequeño número, se inclinaban del lado de la corte. Sin embargo, habían evi- tado un franco conflicto, esperando que el vigor de los elementos populares acabaría por gastarse.

Por otra parte, los hermanos Maldonado, que, con el caballero Antonio Fernández y el curtidor Villoria, gozaban de la con- fianza pública, se mostraban energéticos y tenaces más bien que violentos.

La llegada de los mensajeros de Segovia suscitó la tempestad; después de muchos días de discusiones acaloradas, interminables, en el Ayuntamiento, los jefes comu- neros reconocieron la urgencia de termi- nar, costase lo que costase.

Apelaron al pueblo, y éste escuchó su voz. Ante las multitudes plebeyas que in- vadían la plaza al toque de rebato, los no-

habitantes habían levantado en la plaza Mayor, frente a la iglesia de San Miguel, una horca de treinta pies de altura para colgar al terrible alcalde.

Los miembros del Ayuntamiento habían comprendido esta vez que no debían opo- nerse a la corriente popular; las contem- porizaciones y medias tintas los expon- drían a las venganzas de la corte, las que se anunciaban como implacables por la elección de su ejecutor. Así, pues, dirigían a sus conculcados alusiones enérgi- cas, hacían entrar provisiones en la ciudad para ponerla en condiciones de resistir un sitio y, sobre todo, escribían a las demás Comunidades de Castilla solicitando su auxilio.

Los mensajeros partieron, unos para Sa- lamanca, otros para Madrid y Toledo. Al mismo tiempo, los exploradores de Bravo descubrieron la tropa del Ronquillo, que lle- gaba por el Norte hacia Santa María.

En Salamanca, los nobles, a excepción de un pequeño número, se inclinaban del lado de la corte. Sin embargo, habían evi- tado un franco conflicto, esperando que el vigor de los elementos populares acabaría por gastarse.

Por otra parte, los hermanos Maldonado, que, con el caballero Antonio Fernández y el curtidor Villoria, gozaban de la con- fianza pública, se mostraban energéticos y tenaces más bien que violentos.

La llegada de los mensajeros de Segovia suscitó la tempestad; después de muchos días de discusiones acaloradas, interminables, en el Ayuntamiento, los jefes comu- neros reconocieron la urgencia de termi- nar, costase lo que costase.

Apelaron al pueblo, y éste escuchó su voz. Ante las multitudes plebeyas que in- vadían la plaza al toque de rebato, los no-

habitantes habían levantado en la plaza Mayor, frente a la iglesia de San Miguel, una horca de treinta pies de altura para colgar al terrible alcalde.

Los miembros del Ayuntamiento habían comprendido esta vez que no debían opo- nerse a la corriente popular; las contem- porizaciones y medias tintas los expon- drían a las venganzas de la corte, las que se anunciaban como implacables por la elección de su ejecutor. Así, pues, dirigían a sus conculcados alusiones enérgi- cas, hacían entrar provisiones en la ciudad para ponerla en condiciones de resistir un sitio y, sobre todo, escribían a las demás Comunidades de Castilla solicitando su auxilio.

Los mensajeros partieron, unos para Sa- lamanca, otros para Madrid y Toledo. Al mismo tiempo, los exploradores de Bravo descubrieron la tropa del Ronquillo, que lle- gaba por el Norte hacia Santa María.

En Salamanca, los nobles, a excepción de un pequeño número, se inclinaban del lado de la corte. Sin embargo, habían evi- tado un franco conflicto, esperando que el vigor de los elementos populares acabaría por gastarse.

Por otra parte, los hermanos Maldonado, que, con el caballero Antonio Fernández y el curtidor Villoria, gozaban de la con- fianza pública, se mostraban energéticos y tenaces más bien que violentos.

La llegada de los mensajeros de Segovia suscitó la tempestad; después de muchos días de discusiones acaloradas, interminables, en el Ayuntamiento, los jefes comu- neros reconocieron la urgencia de termi- nar, costase lo que costase.

Apelaron al pueblo, y éste escuchó su voz. Ante las multitudes plebeyas que in- vadían la plaza al toque de rebato, los no-

habitantes habían levantado en la plaza Mayor, frente a la iglesia de San Miguel, una horca de treinta pies de altura para colgar al terrible alcalde.

Los miembros del Ayuntamiento habían comprendido esta vez que no debían opo- nerse a la corriente popular; las contem- porizaciones y medias tintas los expon- drían a las venganzas de la corte, las que se anunciaban como implacables por la elección de su ejecutor. Así, pues, dirigían a sus conculcados alusiones enérgi- cas, hacían entrar provisiones en la ciudad para ponerla en condiciones de resistir un sitio y, sobre todo, escribían a las demás Comunidades de Castilla solicitando su auxilio.

Los mensajeros partieron, unos para Sa- lamanca, otros para Madrid y Toledo. Al mismo tiempo, los exploradores de Bravo descubrieron la tropa del Ronquillo, que lle- gaba por el Norte hacia Santa María.

En Salamanca, los nobles, a excepción de un pequeño número, se inclinaban del lado de la corte. Sin embargo, habían evi- tado un franco conflicto, esperando que el vigor de los elementos populares acabaría por gastarse.

Por otra parte, los hermanos Maldonado, que, con el caballero Antonio Fernández y el curtidor Villoria, gozaban de la con- fianza pública, se mostraban energéticos y tenaces más bien que violentos.

La llegada de los mensajeros de Segovia suscitó la tempestad; después de muchos días de discusiones acaloradas, interminables, en el Ayuntamiento, los jefes comu- neros reconocieron la urgencia de termi- nar, costase lo que costase.

Apelaron al pueblo, y éste escuchó su voz. Ante las multitudes plebeyas que in- vadían la plaza al toque de rebato, los no-

habitantes habían levantado en la plaza Mayor, frente a la iglesia de San Miguel, una horca de treinta pies de altura para colgar al terrible alcalde.

Los miembros del Ayuntamiento habían comprendido esta vez que no debían opo- nerse a la corriente popular; las contem- porizaciones y medias tintas los expon- drían a las venganzas de la corte, las que se anunciaban como implacables por la elección de su ejecutor. Así, pues, dirigían a sus conculcados alusiones enérgi- cas, hacían entrar provisiones en la ciudad para ponerla en condiciones de resistir un sitio y, sobre todo, escribían a las demás Comunidades de Castilla solicitando su auxilio.

Los mensajeros partieron, unos para Sa- lamanca, otros para Madrid y Toledo. Al mismo tiempo, los exploradores de Bravo descubrieron la tropa del Ronquillo, que lle- gaba por el Norte hacia Santa María.

En Salamanca, los nobles, a excepción de un pequeño número, se inclinaban del lado de la corte. Sin embargo, habían evi- tado un franco conflicto, esperando que el vigor de los elementos populares acabaría por gastarse.

Por otra parte, los hermanos Maldonado, que, con el caballero Antonio Fernández y el curtidor Villoria, gozaban de la con- fianza pública, se mostraban energéticos y tenaces más bien que violentos.

La llegada de los mensajeros de Segovia suscitó la tempestad; después de muchos días de discusiones acaloradas, interminables, en el Ayuntamiento, los jefes comu- neros reconocieron la urgencia de termi- nar, costase lo que costase.

Apelaron al pueblo, y éste escuchó su voz. Ante las multitudes plebeyas que in- vadían la plaza al toque de rebato, los no-

habitantes habían levantado en la plaza Mayor, frente a la iglesia de San Miguel, una horca de treinta pies de altura para colgar al terrible alcalde.

Los miembros del Ayuntamiento habían comprendido esta vez que no debían opo- nerse a la corriente popular; las contem- porizaciones y medias tintas los expon- drían a las venganzas de la corte, las que se anunciaban como implacables por la elección de su ejecutor. Así, pues, dirigían a sus conculcados alusiones enérgi- cas, hacían entrar provisiones en la ciudad para ponerla en condiciones de resistir un sitio y, sobre todo, escribían a las demás Comunidades de Castilla solicitando su auxilio.

Los mensajeros partieron, unos para Sa- lamanca, otros para Madrid y Toledo. Al mismo tiempo, los exploradores de Bravo descubrieron la tropa del Ronquillo, que lle- gaba por el Norte hacia Santa María.

En Salamanca, los nobles, a excepción de un pequeño número, se inclinaban del lado de la corte. Sin embargo, habían evi- tado un franco conflicto, esperando que el vigor de los elementos populares acabaría por gastarse.

Por otra parte, los hermanos Maldonado, que, con el caballero Antonio Fernández y el curtidor Villoria, gozaban de la con- fianza pública, se mostraban energéticos y tenaces más bien que violentos.

La llegada de los mensajeros de Segovia suscitó la tempestad; después de muchos días de discusiones acaloradas, interminables, en el Ayuntamiento, los jefes comu- neros reconocieron la urgencia de termi- nar, costase lo que costase.

Apelaron al pueblo, y éste escuchó su voz. Ante las multitudes plebeyas que in- vadían la plaza al toque de rebato, los no-

habitantes habían levantado en la plaza Mayor, frente a la iglesia de San Miguel, una horca de treinta pies de altura para colgar al terrible alcalde.

Los miembros del Ayuntamiento habían comprendido esta vez que no debían opo- nerse a la corriente popular; las contem- porizaciones y medias tintas los expon- drían a las venganzas de la corte, las que se anunciaban como implacables por la elección de su ejecutor. Así, pues, dirigían a sus conculcados alusiones enérgi- cas, hacían entrar provisiones en la ciudad para ponerla en condiciones de resistir un sitio y, sobre todo, escribían a las demás Comunidades de Castilla solicitando su auxilio.

Los mensajeros partieron, unos para Sa- lamanca, otros para Madrid y Toledo. Al mismo tiempo, los exploradores de Bravo descubrieron la tropa del Ronquillo, que lle- gaba por el Norte hacia Santa María.

En Salamanca, los nobles, a excepción de un pequeño número, se inclinaban del lado de la corte. Sin embargo, habían evi- tado un franco conflicto, esperando que el vigor de los elementos populares acabaría por gastarse.

Por otra parte, los hermanos Maldonado, que, con el caballero Antonio Fernández y el curtidor Villoria, gozaban de la con- fianza pública, se mostraban energéticos y tenaces más bien que violentos.

La llegada de los mensajeros de Segovia suscitó la tempestad; después de muchos días de discusiones acaloradas, interminables, en el Ayuntamiento, los jefes comu- neros reconocieron la urgencia de termi- nar, costase lo que costase.

Apelaron al pueblo, y éste escuchó su voz. Ante las multitudes plebeyas que in- vadían la plaza al toque de rebato, los no-

habitantes habían levantado en la plaza Mayor, frente a la iglesia de San Miguel, una horca de treinta pies de altura para colgar al terrible alcalde.

Los miembros del Ayuntamiento habían comprendido esta vez que no debían opo- nerse a la corriente popular; las contem- porizaciones y medias tintas los expon- drían a las venganzas de la corte, las que se anunciaban como implacables por la elección de su ejecutor. Así, pues, dirigían a sus conculcados alusiones enérgi- cas, hacían entrar provisiones en la ciudad para ponerla en condiciones de resistir un sitio y, sobre todo, escribían a las demás Comunidades de Castilla solicitando su auxilio.

Los mensajeros partieron, unos para Sa- lamanca, otros para Madrid y Toledo. Al mismo tiempo, los exploradores de Bravo descubrieron la tropa del Ronquillo, que lle- gaba por el Norte hacia Santa María.

En Salamanca, los nobles, a excepción de un pequeño número, se inclinaban del lado de la corte. Sin embargo, habían evi- tado un franco conflicto, esperando que el vigor de los elementos populares acabaría por gastarse.

Por otra parte, los hermanos Maldonado, que, con el caballero Antonio Fernández y el curtidor Villoria, gozaban de la con- fianza pública, se mostraban energéticos y tenaces más bien que violentos.

La llegada de los mensajeros de Segovia suscitó la tempestad; después de muchos días de discusiones acaloradas, interminables, en el Ayuntamiento, los jefes comu- neros reconocieron la urgencia de termi- nar, costase lo que costase.

Apelaron al pueblo, y éste escuchó su voz. Ante las multitudes plebeyas que in- vadían la plaza al toque de rebato, los no-

habitantes habían levantado en la plaza Mayor, frente a la iglesia de San Miguel, una horca de treinta pies de altura para colgar al terrible alcalde.

Los miembros del Ayuntamiento habían comprendido esta vez que no debían opo- nerse a la corriente popular; las contem- porizaciones y medias tintas los expon- drían a las venganzas de la corte, las que se anunciaban como implacables por la elección de su ejecutor. Así, pues, dirigían a sus conculcados alusiones enérgi- cas, hacían entrar provisiones en la ciudad para ponerla en condiciones de resistir un sitio y, sobre todo, escribían a las demás Comunidades de Castilla solicitando su auxilio.

Los mensajeros partieron, unos para Sa- lamanca, otros para Madrid y Toledo. Al mismo tiempo, los exploradores de Bravo descubrieron la tropa del Ronquillo, que lle- gaba por el Norte hacia Santa María.

En Salamanca, los nobles, a excepción de un pequeño número, se inclinaban del lado de la corte. Sin embargo, habían evi- tado un franco conflicto, esperando que el vigor de los elementos populares acabaría por gastarse.

Por otra parte, los hermanos Maldonado, que, con el caballero Antonio Fernández y el curtidor Villoria, gozaban de la con- fianza pública, se mostraban energéticos y tenaces más bien que violentos.

La llegada de los mensajeros de Segovia suscitó la tempestad; después de muchos días de discusiones acaloradas, interminables, en el Ayuntamiento, los jefes comu- neros reconocieron la urgencia de termi- nar, costase lo que costase.

Apelaron al pueblo, y éste escuchó su voz. Ante las multitudes plebeyas que in- vadían la plaza al toque de rebato, los no-

habitantes habían levantado en la plaza Mayor, frente a la iglesia de San Miguel, una horca de treinta pies de altura para colgar al terrible alcalde.

Los miembros del Ayuntamiento habían comprendido esta vez que no debían opo- nerse a la corriente popular; las contem- porizaciones y medias tintas los expon- drían a las venganzas de la corte, las que se anunciaban como implacables por la elección de su ejecutor. Así, pues, dirigían a sus conculcados alusiones enérgi- cas, hacían entrar provisiones en la ciudad para ponerla en condiciones de resistir un sitio y, sobre todo, escribían a las demás Comunidades de Castilla solicitando su auxilio.

Los mensajeros partieron, unos para Sa- lamanca, otros para Madrid y Toledo. Al mismo tiempo, los exploradores de Bravo descubrieron la tropa del Ronquillo, que lle- gaba por el Norte hacia Santa María.

En Salamanca, los nobles, a excepción de un pequeño número, se inclinaban del lado de la corte. Sin embargo, habían evi- tado un franco conflicto, esperando que el vigor de los elementos populares acabaría por gastarse.

Por otra parte, los hermanos Maldonado, que, con el caballero Antonio Fernández y el curtidor Villoria, gozaban de la con- fianza pública, se mostraban energéticos y tenaces más bien que violentos.

La llegada de los mensajeros de Segovia suscitó la tempestad; después de muchos días de discusiones acaloradas, interminables, en el Ayuntamiento, los jefes comu- neros reconocieron la urgencia de termi- nar, costase lo que costase.



La Prensa y sus consecuencias

## Conferencia de Julián Besteiro

En la Casa del Pueblo, ante numerosísimo público, dió anoche el ilustre publicista y orador catedrático D. Julián Besteiro su conferencia sobre «La Prensa y sus consecuencias».

Las excepcionales dotes de inteligencia y de cultura de Besteiro habían hecho que su conferencia despertase gran expectación, que no menguó anoche de madrugada, pues el contenido hizo una disertación notabilísima en la que sorteando hábilmente las escurridizas de la prensa, afirmó su criterio contrario a la prensa y combatió rudemente a cuantos sostienen y combaten de llevarnos a empresas bélicas, perjudiciales al interés público y opuestas a los deseos y las conveniencias del proletariado.

Después de evocar elocuentemente el recuerdo de las víctimas de la semana trágica, Besteiro expone el desarrollo del imperialismo colonial moderno, exponiendo principalmente por la competencia entre Inglaterra y las otras grandes naciones en la conquista de mercados industriales.

Exponiendo luego las relaciones de dicho imperialismo con el problema de Marruecos, describiendo vivamente la explotación de los marroquíes por los europeos desde el Tratado de Madrid de 1910.

Compara los procedimientos de las distintas potencias en Marruecos, asegurando que la que ha procedido más estrictamente ha sido Inglaterra, y la que ha seguido un proceder más bárbaro ha sido España con su política de sangre y fuego, que le ha suscitado grandes odios, sin reportarle ningún provecho industrial ni mercantil, pues su exportación a Mogreb es menor que su importación es allí.

Combate a continuación las codicias de los imperialistas alemanes y de los colonos franceses, recordando que Argelia le ha costado ya a Francia 5.000 millones de francos, y afirmando que las razones aducidas por los hermanos germanos para justificar la intervención de Alemania en Marruecos son burdas patrañas descubiertas por los periódicos socialistas alemanes, entre los que hay ochenta y un grandes diarios y un órgano central, *El Vorwärts*, con un presupuesto de más de 2 millones.

Dice que todas las incidencias recientes del problema marroquí, en lo que atañe a España, demuestran que estamos sirviendo a Inglaterra con nuestros soldados y nuestro dinero en interés de la dinastía.

Concluye afirmando que hay que extender y profundizar la campaña pacifista oponiéndose a la guerra el proletariado español, estimulado por el extranjero, que con sus declaraciones terminantes y algunos de sus actos, como la reciente huelga de Inglaterra, han asustado ya a las oligarquías dominantes.

El hermoso trabajo de Sr. Besteiro fué premiado con una prolongada y caudalosa ovación.

## DESDE MURCIA

## Principia la feria.

MURCIA, 3. Ayer dió principio la tradicional feria de esta ciudad.

La desamianción que se nota es idéntica a la de todos los años.

A la salida del Sol, el verdorino fué despertado por el estruendo de cuatro cohetes y por los pasacalles de varias bandas de música...

Por la tarde se celebró el concurso de Monigolfes de papel de colores, imitando figuras grotescas.

Por la noche hubo música celestial en el paseo de la Gloria y algún público aburrido que admiraba el encanto de las casetas vacías...

Hay barracóns de polichinelas, *a perra china* la entrada.

Todo a son de bombo y platillos.

Apaga y vámonos.

Anoche pudo haber un serio conflicto en Murcia.

Una Empresa de luz eléctrica, la «Industria y Comercio», por divergencias surgidas entre los dueños de los hoteles Patrón, Universal y «Palacio Hotel», dicha Empresa negose a seguir dando fluido a dichos establecimientos.

Pero la referida Empresa, no solamente dejó sin luz a los citados hoteles, sino a otros muchos establecimientos, casas particulares y patés a quienes suministra fluido la «Industria y Comercio».

Todo esto ocurría a la hora crítica en que el público frecuenta dichos establecimientos.

Pudo haber un conflicto serio, pero la sensatez proverbial de los murcianos lo impidió.

Una numerosa manifestación fué a ver al gobernador y enterarle de la arbitraria conducta de la Empresa de luz eléctrica...

Tras de una prolongada conferencia entre la primera autoridad provincial y la local, los fundistas, Empresa y un diputado a Cortes, se solucionó el conflicto a la una de la madrugada.

Una subscripción.

En el Centro Radical ha quedado abierta una subscripción para las familias de los condenados por los sucesos del Numanzia.

La crónica negra.

Se ha reanudado la crónica negra en esta capital.

Un joven de unos veintidós años, empleado en los talleres de los tranvías, conocido por el *Anguila*, ha dado muerte a su jefe.

Se dice que esta mañana se presentó al trabajo el joven Anguila en un estado de embriaguez mayúsculo.

El jefe de los talleres, Francisco Simarro Ródenas, de cuarenta y cinco años de edad, caído, le impidió que en tal estado entrara al trabajo.

El pobrecito Anguila se marchó sin manifestar malévolas intenciones.

Pero esta tarde, a la entrada al trabajo, el Anguila sorprendió al Simarro, dándole una palanquilla por la espalda. Ya en el suelo, ensalado sobre el dándole hasta siete.

Conducido al Hospital, falleció al dejarlo en cama.

El desgraciado Simarro deja cinco hijos.

Desgracia.

Estando subido en una higuera, en un huerto del paseo del Malecón, un hombre de unos cuarenta años ha tenido la desgracia de caer sobre una barbita de hierro, clavándose uno de ellos por la entrepierna y saliéndole por el vientre.

Se estado es grave.

Diego de Noche.

Excepción

habían evi-

do que el

se acabaría

aldonado,

fernández

la con-

de la con-

Segovia

en muchos

termina-

de fami-

señaló su

que in-

lo no

and

## BARCELONA

En el Campo de la Bota.

BARCELONA, 3. Ayer se procedió en el Campo de la Bota a destruir el artefacto encontrado en el pueblo La Roca, cercano a Graneros.

Dirigió la operación el comandante del parque de Artillería, y resultó ser dos trozos de ladrillo unidos y provistos de mecha.

En su interior tenía un cartucho de dinamita.

Ardió, sin que, por los efectos, se pudiese decir que los daños hubiesen sido de consideración, caso de estallar dentro de la localidad.

Muerte instantánea.

En Girona, un operario que trabajaba en la línea de conducción de la energía eléctrica sufrió una tremenda sacudida que le produjo la muerte.

Liembé Vicente Bordas.

Una conferencia.

Con un resultado brillantísimo dió anoche una conferencia en el Ateneo Barcelonés el joven intelectual D. Fernando de los Ríos.

Desarrolló el tema «La virtud de la comunidad política es el sentimiento de justicia; sus bases son el heroísmo y la veracidad».

Fué muy aplaudido.

Nuevo Centro Radical.

A las dos de la tarde han salido unos cien radicales para San Baudilio del Llobregat con objeto de asistir a la inauguración de un nuevo Centro de nuestro partido.

En previsión de que puedan ocurrir incidentes, el gobernador ha enviado numerosas fuerzas de Policía.

Estas eran mandadas por el inspector Salazar.

Desgracia.

El jueves último, al salir de Mataró para Barcelona, volcó el automóvil en que iba el diputado conservador D. Joaquín Sagüer con sus hijos.

Resultó éste con una fractura intra-articular del húmero.

Multa.

El gobernador se ha negado a condonar la multa de 500 pesetas que ha impuesto al médico del Hospital de Santa Cruz por no haber dado cuenta a su debido tiempo de la clase de dolencia contagiosa que sufría un enfermo.

No se entienden.

Hasta hora muy avanzada de la madrugada duró la reunión de la junta municipal dismisionaria de la U. F. N. R.

El objeto de la reunión era discutir las elecciones verificadas en los Casinos de Unión Republicana de los distritos séptimo, octavo y del Camp de l'Arpa.

Como la resolución modifica el resultado de una de las candidaturas que se presentaron a luchar, no se podía realizar el escrutinio sin declarar previamente su validez o su nulidad.

La discusión fué muy empeñada, y ante la enormidad de los abusos denunciados se cree que se invalidarán las elecciones, rompiéndose así el partido.

Contra la Prensa.

El gobernador ha enviado al fiscal el número de *El Correo Catalán* por excitar a los suyos a la violencia.

Asimismo ha sido denunciado *El Progreso* por un artículo censurando la obstinación de Canalejas en no reconocer la República portuguesa.

Visita.

Unos trescientos radicales han visitado hoy a los presos del Partido sin incidentes de ninguna clase.

Refuerzos.

El inspector de Policía, que se halla en San Baudilio del Llobregat, ha telefonado al gobernador pidiendo un refuerzo de Guardia Civil para los actos que se han de celebrar esta tarde.

Calderón.

AGUA DE BORINES

Universalmente reconocida SIN RIVAL para MESA estómago, diabetes, riñones y artritis. Mídase en todo hotel, restaurant y farmacia.

Depósitos: CAPELLANES, 10, y ALCALA, 7, y farmacia Bonald.

Informes: FOMENTO, 1 TRIPLICADO.

Persecución despiadada

Arbitrariedades de un gobernador.—EL RADICAL, citado.—La vida de Revelles peligró.

Con el estúpido que fácilmente comprenderán nuestros lectores, hemos recibido este mediodía, a hora en que nos ha sido imposible llegar hasta el ministro de la Gobernación, el siguiente telegrama.

Su forma lacónica, que reproducimos, es de más contundencia de cuantos ropajes de forma periodística quisieramos revestirlo.

Dijo así:—GRANADA, 3 (11-25 m).—RADICAL. El gobernador civil ha prohibido el mitin pidiendo la libertad de Arturo Revelles.

La imprenta de *El Radical* está totalmente cercada por la Policía para impedir la salida del periódico.

Esta noche, mitin. El gobernador amenaza con prender a oradores y asistentes.

Se teme por la vida de Revelles, por odio del Sr. La Chica.—El Corresponsal.

La carestía

de las subsistencias

PARIS, 3. Comunican de San Quintín que ayer ocurrieron gravísimos sucesos.

Los habitantes de la situación comprometida en que está no sólo la localidad, sino toda la comarca.

Para protestar contra la carestía de víveres se organizó ayer tarde una manifestación, que acabó saqueando la multitud algunas panaderías, carnicerías y otras tiendas de comestibles, la mayoría de las cuales tenían ya las puertas cerradas.

Intervinieron las tropas, y de las cargas que dió la caballería resultaron heridas gran número de personas.

Una patrulla de soldados tuvo que hacer esfuerzos heroicos para liberar de las iras del populacho a un capitán que cayó en sus brazos, y que hubo necesidad de trasladar al Hospital en grave estado.

En el barrio de l'Isle se han levantado ya algunas barricadas, en las que se defiende el pueblo de los ataques de la fuerza pública.

Las autoridades, viendo que persiste el desorden, han enviado nuevos contingentes de tropas al lugar de los sucesos.—J. Bueno.

La duquesa estafadora.—Apazamiento de la causa.

LONDRES, 3. Ha sido aplazada la vista de proceso que se instruye contra la falsa duquesa Adelaida de Villano, acusada de haber cometido varias estafas mediante cheques sin valor.

Parece que esta señora, que tiene cuarenta y ocho años, está casada con un tal Guillermo Forbes.

Practicado un registro en su habitación, se han encontrado varios modelos de tarjetas de visita con distintos nombres.—C.

## Información política

No convienen.

A nadie han logrado convencer las versiones de los Sres. Barroso y Luque explicando las causas del inesperado viaje a Madrid del capitán general de Andalucía, Sr. Delgado Zulueta.

No obedece a propósito alguno de movilización de fuerzas—dice el ministro de la Guerra, y algunas horas después el Sr. Barroso declara que el general ha venido en uso de licencia y a conferenciar con el ministro de la Guerra sobre la necesidad de enviar fuerzas de infantería a San Fernando con motivo de haberse trasladado a dicha población parte del penal de Ceuta.

Cierto es que el general Delgado Zulueta permaneció largo tiempo conferenciando con el Sr. Luque; pero de lo que ambos trataron permanece en la más impenetrable reserva.

También se ha dicho que la conferencia versó también acerca del próximo relevo de algunas fuerzas que actualmente se hallan de guarnición en Jerez de la Frontera.

Desarrolló el tema «La virtud de la comunidad política es el sentimiento de justicia; sus bases son el heroísmo y la veracidad».

A éste es posible que sucedan otros, aconsejados, sin duda, por el propio general Delgado Zulueta.

Todo hace presumir que el criterio del ministro es contrario a las tropas, a fuerza de permanencia en las localidades, viajando, queriendo cierta carta de naturaleza en las mismas, y con esta estabilidad, el sedentarismo eche raíces en los institutos armados.

La próxima toma de fin, acaso, tenga alguna relación con esta visita del capitán general de Andalucía ante la posibilidad de que sea necesario el envío de algunos contingentes a Canarias.

Los siguientes referencias transmitidas desde Cádiz abonan esta última hipótesis.

Ayer ha salido el transporte *Almirante Lobo* para Santa Cruz de Tenerife, llevando la sección de cuatro ametralladoras que vino hace pocos días de Málaga, mandada por el capitán D. Luis Cano Ortega y primeros tenientes D. Esteban Campo López y D. Luis Villalón Gilroy, van seis sargentos, seis cabos y cuarenta y cinco soldados.

También marchó al mando del capitán don Tomás Fernández Quintana y teniente D. Francisco Yáñez Albert.

Llevarán una estación de telegrafía sin hilos. En Canarias se unirá la demás fuerza que forma la columna que ha de ir a posesionarse de Santa Cruz de Mar Pequeña; son dos compañías de Infantería, Sanidad y Administración Militar: unos quinientos hombres.

La columna irá mandada por el coronel Burguete, como yo dije cuando éste pasó por Cádiz para Madrid.

También saldrá el *Princesa de Asturias* para Santa Cruz de Tenerife y Mar Pequeña.

El *Carlos V* zarpará hoy.

El comandante del mismo llevará pliegos para abrirlos en alta mar.

También zarpará hoy para Cartagena el *PeLAYO*, ya a limpiar fondos en aquel dique.

El *Quinto* zarpará igualmente para Laguche.

De estas noticias nada sabía hoy el Sr. Barroso, el cual manifestó que está próximo el viaje del general Luque a Melilla, y antes dará las oportunas instrucciones al coronel Burguete, jefe de la expedición a fin.

Cuando ellos lo dicen...

¿Qué es lo que estos días perturba la interior satisfacción del partido liberal?

A las donosas declaraciones de un prócer que se advierte en seguida de qué pie cojea, y que ayer comentábamos en estas columnas, sucede hoy un curiosísimo artículo del periódico de cámara del Sr. Canalejas, *La Mañana*.

Entre otros conceptos, no nos podemos privar de reproducir los siguientes párrafos, que son de una ingenuidad encantadora.

A la pregunta que el colega formula acerca de quién será el triunfo en las próximas elecciones municipales, el mismo se contesta diciendo:

«Cuando se mira a Barcelona y se advierte que el 75 por 100 del presupuesto municipal, es decir, cerca de 40 millones de pesetas, se dilapidan en sueldos de personal, en su mayoría desahogado a la Monarquía, y a pesar de todos los pesares continúan las ayudas complicadas con aquellos elementos directores; cuando con el pensamiento fijo en Valencia, Sevilla, Granada y otras partes se busca y no se encuentra la organización del partido liberal, fuerte y vigoroso en otros tiempos; cuando en nuestra propia casa, en Madrid, se da el espectáculo (que se hubiera dicho de Cervera) de perseguir a sangre y fuego al comercio, tan fático de higiene y limpieza antes como ahora, para imponer una ley como la de supresión de los Consumos, que en catorce años que sirvió de bandera, incluso para derribar situaciones liberales, no se cristalizó en reales beneficios; y que hoy todos estiman fracasada, constituyendo, sin beneficios para nadie, la ruina del Municipio y de la Hacienda y el dogal de la clase media, núcleo en España del monarquismo; ¿qué duda de la respuesta? ¿A quienes se va a recurrir para que voten candidatos afechos al Régimen, por prestigiosos que sean y por desahogada posición que disfruten?»

Todos los amargados (como decía ayer *El Imparcial*) de las luchas incontinentes de la vida, y añadimos nosotros los perseguidos, los vejados e injustamente perseguidos, son masa propleta, hay que reconocerlo, para exteriorizar un malestar y hacer pública su protesta, volando contra la Monarquía; y por egoísmo de los unos y abandono de los otros, se perderán irremisiblemente las próximas elecciones, presenciando el doloroso espectáculo de que la mayor parte de los grandes Ayuntamientos de España caigan en plazo próximo en manos de los republicanos.

Es lo saben ellos, y por eso no osan abordar el tema.

Para su éxito basta por ahora sostener desde las columnas de sus bien atendidos órganos, con la promesa y el halago, claro está, el fuego revolucionario que, al parecer, tanto molesta al Gobierno.

Pero nosotros, los monárquicos, no debemos callar.

Cumplimos un deber al dar la voz de alarma. Es un caso de conciencia que nuestro rey, joven, noble y animoso, conozca el peligro, y que precisa esta advertencia al Gobierno para que con calma y con plazo bastante aún evite la consecuencia del fracaso y la gravedad que encierra, si se relaciona con los sucesos recientes del Numanzia y los casos recientes de los regimientos de Mallorca y Cerdeña.

Este es un rasgo de independencia que, a no dudar, honra a *La Mañana*; y puesto que ella, con sus dotes de clarividencia reconocida, augura el triunfo republicano, no hemos de ser nosotros los que insinuemos la menor duda.

«¿Qué gran cosa que el Sr. Canalejas no juzgue con igual criterio al nuestro el sincero sentir de su periódico afecho?»

Ayer declaraba el último monárquico que hasta hoy los partidos dinásticos habían realizado sólo una función gobernante; hoy *La Mañana* nos pone al corriente de la desorganización de los liberales. ¿Qué sensacional descubrimiento hará mañana el *Diario Universal*?

Esperemos.

Alfonso XIII y los republicanos.

Con esta epigrafe publica *Daily Mail* la siguiente noticia, transmitida por su corresponsal en San Sebastián:

«Con motivo del viaje del rey a dicha capital, recibió a bordo del yate real *Giraldia* el Sr. Rúa, presidente de un Círculo de Tiro, que hará entrega al soberano del título de presidente honorario de la referida Sociedad.

Informado D. Alfonso previamente por los

que le acompañaban de que el Sr. Rúa era republicano, aquél les contestó:

—No importa: que venga.

Me gusta que cada cual piense como le agrade.

Cuando el referido presidente llegó junto al rey éste le estrechó la mano y le dijo:

—Tengo el mayor placer en recibirlos y acogeros con el mismo afecto que los otros y aun con mayor placer.

Y dice el corresponsal que añadió D. Alfonso:

—Yo soy monárquico porque he nacido rey. Si no fuera por eso, no puede decirse cuáles hubiesen sido mis ideas políticas.

Canalejas, regresa.

El Sr. Canalejas ha desistido de su viaje a Solves a causa de los rigores de la estación.

Hay mismo ha rogado al Sr. Barroso que convoque a todos los ministros para celebrar Consejo el jueves, a las once de la mañana, en el Ministerio de la Gobernación.

El presidente llegará el mismo día por la mañana.

Llegó Gasset.

Hoy ha llegado a Madrid el ministro de Fomento acompañado de su familia y dando por terminada su temporada de verano.

Conflicto locales.

El Sr. Barroso ha manifestado que estaban ya casi ultimados de un modo satisfactorio los incidentes provocados en Santander y Cádiz por incompatibilidades de los Municipios y sus respectivos gobernadores civiles.

De Melilla

Los últimos informes oficiales.—Nueva posición.—Los moros prosiguen en sus agresiones.—Un soldado herido.—Muerte de un caído adicto.

Hoy han facilitado en el Ministerio de la Guerra el siguiente telegrama oficial:

«MELILLA, 2. Comandante general a ministro Guerra.

El general Larrea me comunica que ha ocupado la posición de Taurit, como punto importante de la operaciones; desarrollanse para cobrar muchas poblaciones sometidas.

Sigue agitación a 6 kilómetros del Kert por los pregones en los zocos.

Tratan de calmar ánimos los Benisaid afectos a España.

Noticias de formación jarka son contradictorias por temor de los moros que avanzamos al otro lado del Kert, continuando indecisos en su actitud.

Sin embargo, siguen manifestándose algunos grupos aislados, como ayer, dispararon sobre ganado que hacía aguada, hiriendo un soldado, matando un mulo.

Castiglos compañía de protección y batería.

Causaron bajas considerables.

Fallecido el caído, herido combate 30.

Restaurant de San Luis

Montera, 29, entl.

Cubiertos de 1, 150, 2 y 3 pesetas.

Abonos, 50, 60, 75 y 100 pesetas mensuales.

Toma de posesión

Ayer mañana tomaron posesión de sus nuevos cargos de director e interventor del Hospicio de Madrid los señores D. Enrique Sesena y D. Florencio Alonso, por traslado del Asilo de la Merced y de la Central provincial, respectivamente.

Al acto, que revistió gran solemnidad, asistieron el presidente de la Diputación Provincial, Sr. Díaz Agero; el vicepresidente, Sr. Senquillo, y el diputado visitador, Sr. Chavarrí, pronunciando elocuentes discursos propios de estos actos oficiales.

Los Sres. Díaz Agero, Senquillo y Chavarrí, después de acompañar hasta la puerta en unión del personal del establecimiento al director saliente, Sr. Bobadilla, visitaron una por una y con gran detenimiento todas las dependencias del Hospicio, acordando, después de la visita y en vista de las inmejorables condiciones higiénicas que reúne el local, llevar a cabo grandes reformas.

AVERÍA FERROVIARIA

CORDOBA, 2. El expreso de Málaga, que llega a esta a las diez y media de la noche, ha entrado en aguas hoy con una hora de retraso, debido al haber chocado con un mercancías en la estación de Torres-Cabrera.



## EL FENIX AGRICOLA

### COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

Autorizada por R. O. de 8 de Julio de 1903.

Seguro de Ganados, VIDA y ROBO. Seguro de transportes de ganados y mercancías en general, por ferrocarril, á todo riesgo.

**DIRECCION:**  
**Los Madrazo, 34.-MADRID**

## Sociedad General de Industria y Comercio

COMPANIA ANONIMA DOMICILIADA EN BILBAO

**Capital: 25.000.000 de pesetas**

Fábricas en VIZOAYA (Zuazo, Luchana, Elorrieta y Gaturrui), OVIEDO (La Manjosa), MADRID, SEVILLA (El Empalme), CARTAGENA, BARCELONA (Badalona), MALAGA, ORORES (Aldea-Morot) y LISBOA (Testaria).

### ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS

Superfosfato de cal. Sulfato de amoníaco. Acido sulfúrico corriente. Superfosfato de huesos. Sulfato de sosa. Acido sulfúrico cubido. Nitrato de sosa. Glicerinas. Acido clorhídrico. Sales de potasa. Acido nítrico.

ABONOS COMPUESTOS y primeras mazorcas para toda clase de cultivos, adecuados á todos los terrenos.—LABORATORIOS para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos. (Madrid, Villanueva, 11).—SERVICIO AGRONÓMICO importantísimo para el empleo racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo Excmo. Sr. D. LUIS GRANDEAU.

AVISO IMPORTANTE.—Pídanse la Sociedad la Guía práctica para sacar las muestras de las tierras, á fin de que se pueda determinar cuál es el abono conveniente.—Los pedidos deberán dirigirse á MADRID, Villanueva, 11, ó al domicilio social. Dirección telegráfica: GENCO.

## Orantina-Morant

Inofensiva é inimitable combatiendo **DOLORES DE CABEZA, JAQUECAS, REUMAS y NEURALGIAS**  
Una dosis, 0,25 pts. Caja de 10 dosis, 2 pts. en las prales. farms. de España.

### CURA INFALIBLE DEL ESTOMAGO

CON

## las Pastillas JEBA

Venta en todas las farmacias y droguerías

### Depósito:

**Caballero de Gracia, 10 y 12**

**Doctor Alcobilla** (S. en C.)

## LA CENTRAL ANUNCIADORA

**30, Fuencarral, 30. — Madrid**  
ABIERTA HASTA LAS ONCE DE LA NOCHE

## AGENCIA DE PUBLICIDAD

### COLOMINA sucesor de Storr

**La más antigua de Madrid**

Anuncios, reclamos, noticias, esquelas, aniversarios  
Oficinas: DESENGANO, 9 al 13; teléfono 805  
Pídanse presupuestos y tarifas con combinaciones, que se envían gratis

## ANUNCIOS especiales de EL RADICAL

Para las enfermedades granadales y formas del aparato de las vías respiratorias, el elixir de Bonald es el compuesto más eficaz.

Para las enfermedades de la boca, el elixir de Bonald es el compuesto más eficaz.

Para las enfermedades de la nariz, el elixir de Bonald es el compuesto más eficaz.

Para las enfermedades de la garganta, el elixir de Bonald es el compuesto más eficaz.

Para las enfermedades de la laringe, el elixir de Bonald es el compuesto más eficaz.

Para las enfermedades de la trachea, el elixir de Bonald es el compuesto más eficaz.

Para las enfermedades de la bronquitis, el elixir de Bonald es el compuesto más eficaz.

Para las enfermedades de la pleuritis, el elixir de Bonald es el compuesto más eficaz.

Para las enfermedades de la neumonía, el elixir de Bonald es el compuesto más eficaz.

Para las enfermedades de la tuberculosis, el elixir de Bonald es el compuesto más eficaz.

Para las enfermedades de la diabetes, el elixir de Bonald es el compuesto más eficaz.

Para las enfermedades de la hipertensión, el elixir de Bonald es el compuesto más eficaz.

Para las enfermedades de la anemia, el elixir de Bonald es el compuesto más eficaz.

Para las enfermedades de la leucemia, el elixir de Bonald es el compuesto más eficaz.

Para las enfermedades de la linfoma, el elixir de Bonald es el compuesto más eficaz.

Para las enfermedades de la mieloma, el elixir de Bonald es el compuesto más eficaz.

Para las enfermedades de la leucemia, el elixir de Bonald es el compuesto más eficaz.

Para las enfermedades de la linfoma, el elixir de Bonald es el compuesto más eficaz.

Para las enfermedades de la mieloma, el elixir de Bonald es el compuesto más eficaz.

Para las enfermedades de la leucemia, el elixir de Bonald es el compuesto más eficaz.

Para las enfermedades de la linfoma, el elixir de Bonald es el compuesto más eficaz.

Para las enfermedades de la mieloma, el elixir de Bonald es el compuesto más eficaz.

Para las enfermedades de la leucemia, el elixir de Bonald es el compuesto más eficaz.

Para las enfermedades de la linfoma, el elixir de Bonald es el compuesto más eficaz.

Para las enfermedades de la mieloma, el elixir de Bonald es el compuesto más eficaz.

Para las enfermedades de la leucemia, el elixir de Bonald es el compuesto más eficaz.

Para las enfermedades de la linfoma, el elixir de Bonald es el compuesto más eficaz.

## SOLUCION BENEDICTO CREOSOTAL

de glicerofosfato de cal con para curar la tuberculosis, bronquitis, catarras crónicos, infecciones graves, enfermedades con sintomatología, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, enfermedades mentales, caídas, raquitismo, escrofulismo, etc. Frasco, 2,50 pesetas. Depósito: Farmacia del doctor Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid, y principales farmacias.

## La Prensa

AGENCIA DE ANUNCIOS

**RAFAEL BARRIOS**

Carmen, 18, teléfono núm. 123, MADRID

Combinaciones económicas de varios periódicos. Pídanse tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquelas de defunción, novenario y aniversario.

## RETO MARTZ

RIVAL QUE ESPERA

Reto á las casas extranjeras que anuncian que sus tintas para escribir no tienen rival en España.

## RETO MARTZ

SIRVA DE CONVENCIMIENTO

Reto á las casas españolas que expendan tintas extranjeras á que las presenten mejores en clase y precio.

## RETO MARTZ

El autor y fabricante de las tintas españolas tituladas MARTZ las someterá al fallo de un tribunal de notables litógrafos, si hay quien quiera colocar frente á ellas las tintas extranjeras para comparar la fluidez, conservación y permanencia de color de unas y otras. Expediciones á provincias, al por mayor, con descuentos.

### TARIFA

CLASES	PRECIO DEL FRASCO EN MADRID				
	Un litro.	Medio litro.	Un litro.	Medio litro.	Un litro.
Negra superior fija.....	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20
Extra negra fija.....	1,50	0,85	0,50	0,35	0,25
Azul negra fija.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Violeta negra fija.....	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20
Estilográfica.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Azul, verde, rosa, carmin, violeta y rojo fijas.....	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20
De copiar, azul negra.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
De copiar, violeta negra.....	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20
De copiar, carmin y rojo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
De copiar, azul y violeta.....	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20
Para timbre.....	6,00	3,20	1,75	1,00	0,60
Tinta poligráfica.....	8,00	4,25	2,50	1,50	0,70
Tinta fija para máquina.....	8,00	4,25	2,50	1,50	0,70

Paquetes tinta en polvo para escuelas, á 0,40.

DESPACHO AL POR MAYOR Y MENOR

**ADUANA. 35. PISO 1.º—MADRID**

## SOCIEDAD GENERAL

— DE —

## ANUNCIOS DE ESPAÑA

Montera, 19, MADRID.—Teléfono 517  
Esta Sociedad admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.— Ofrece á los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precios excepcionales. Envía tarifas á las personas que las pidan.

## AGENCIA DE ANUNCIOS DE DOMINGUEZ

**8, MATUTE. 8.—MADRID**

## AUTOMOVILES MARCA "COLIBRI."

Son los más prácticos  
los más resistentes  
los más baratos  
los más á propósito

para nuestras carreteras

Exposición: calle del Arenal, 12

Catálogos y noticias, Agencia general, Almirante, 10, Madr.

## LIBRO NUEVO

## Ferrer y su proceso en las Cortes

POR

**ALEJANDRO LERROUX**

Tomo de más de 200 páginas. De venta en esta Administración, en quioscos y librerías y en la Administración de *El Progreso*, de Barcelona, á UNA peseta en rústica.

Los corresponsales de EL RADICAL en provincias, admitirán encargos de este libro, siendo de cuenta de los compradores el importe de franqueo y certificado.

**Descuento á corresponsales**

**Pago anticipado**

**PRECIO UNA PESETA**

Se admiten esquelas de defunción



# BOVRIL

# EL RADICAL

## DIARIO REPUBLICANO

Administración:

**Príncipe, 12, segundo izquierda**

Gerente:

**ALEJANDRO LERROUX**

Apartado de Correos, núm. 282

Teléfono 1.390

SUSCRIPCIONES	Mes.	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid .....	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias .....	>	6,00	10,00	20,00
Portugal .....	>	7,00	14,00	25,00
Gibraltar .....	>	7,00	14,00	25,00
EXTRANJERO				
Unión Postal .....	>	10,00	20,00	40,00
Países no comprendidos en la misma ...	>	15,00	30,00	60,00

### PAQUETE ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

### TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 10 céntimos de peseta.

Reclamos de tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.

Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.

Artículo industrial: 3 pesetas línea.

Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, á precios convencionales.

Cada anuncio abonará 10 céntimos de peseta de impuesto por inserción. (Ley de 14 de Octubre de 1896.)